

EL CAPITALISMO QUIERE SALVARSE POR LA VIOLENCIA Y EL TERROR

Es Preciso Aplastarlo Mediante la Inteligente y Audaz
Acción Revolucionaria

Ha llegado el momento en que el fracaso clamoroso del sistema capitalista, con su ropaje político de la democracia, es confesado claramente por los mismos encargados oficialmente de su conservación y custodia. Políticos, economistas, diplomáticos, zorros viejos duchos en el arte de simulación y el engaño, no tienen más remedio que reconocer que este edificio de iniquidades que constituye su sociedad, está fallando en los cimientos y amenaza derrumbarse. A través de sus rancias mentiras, a través de sus clásicas farsas representadas en las múltiples reformas legales, en las conferencias internacionales, en las investigaciones de toda especie, se destaca implícita una sola conclusión: que esto no tiene arreglo posible, que no hay remedio alguno, siquiera sea momentáneo, para los pavorosos problemas creados por el capitalismo a la humanidad y que afectan a millones de seres humanos.

Y no hacen falta las perplejas y confusas declaraciones de impotencia de los técnicos burgueses para comprender que la situación actual no tiene salida. Basta con echar una ojeada a las enormes masas de hambrientos que día a día crecen en todo el mundo, a las fábricas y talleres paralizados, a los depósitos repletos de productos herméticamente cerrados para la satisfacción de las necesidades humanas. Basta con considerar las enormes cargas con que en progresión creciente agobia el Estado a los exhaustos pueblos sin que su voracidad se vea satisfecha; los conflictos irreductibles de intereses entre las diversas bandas de piratería internacional que amenazan desencadenar la más fantástica matanza sobre el planeta. Basta contemplar el conjunto de esos hechos destacados con terrible relieve en la carne de los hombres del pueblo, para comprender que, si la humanidad no cambia de rumbo, si no se produce un cambio fundamental en el orden de las relaciones humanas, estamos abocados a una catástrofe equivalente a la destrucción de todo principio de civilización.

El mundo burgués se siente amenazado y lo confiesa. Sus vicios y horrores han llegado al absurdo. Lo comprenden sus hombres más representativos. Saben que es imposible mantener el equilibrio social con tal magnitud de hechos antisociales. Prevén el próximo fin de su dominio. Temen, más que el pretendido caos que se cierne sobre la humanidad, la pérdida de sus posiciones de mando y privilegio. Temen en suma la justiciera rebelión de las masas oprimidas que ponga punto final a la historia de este sistema de explotación y de tiranía.

Pero el hecho indudable de la bancarrota material del capitalismo no significa por sí sólo que las masas proletarias se verán libres a breve plazo de su peso agobiador. El hecho de que burgueses y gobernantes, políticos y financieros, sientan el temor del derrumbe, no quiere decir ya que su existencia, como clases opresoras ha terminado o que desaparecerán por el sólo efecto de la crisis actual. Como tampoco es verdad que el hambre, la desesperación y la miseria que asolan el mundo sean de por sí factores de transformación social justiciera.

Los hechos demuestran otra cosa. El mundo burgués y autoritario se resiste ferozmente a desaparecer. Fracasada su posición económica y política, obligado a reconocer su impotencia para garantizar a la sociedad un mínimo de tranquilidad y equilibrio, no tiene ningún inconveniente en recurrir a la sola y desastrosa violencia, en concentrar todo el poder de su técnica gubernamental en el sentido de esclavizar a los pueblos, de reanchar las cadenas de la explotación y prolongar su existencia a costa de una absoluta degradación social de la gran masa oprimida.

No se puede dar pan y trabajo a los millones de desocupados y hambrientos. Pero se puede reducirlos con el plomo y la cárcel si amenazan rebelarse. No se puede, hoy, llevar el bienestar y la alegría a los hogares proletarios. En cambio puede hacerse penetrar en ellos el terror, el pánico que aplasta los espíritus y hace desistir de toda acción digna. Este es el cálculo que han echado burgueses y gobernantes. Para sus fines lo que importa no es que se resuelvan en cierto grado los problemas sociales, no es que los hombres del pueblo estén medianamente satisfechos en sus elementales necesidades, sino que haya silencio, sumisión, "orden" y "paz". Si hace falta se fusilarán los hombres en las calles, se les destruirá en los campos de batalla o se los hará torturar en las cárceles. La cuestión es que sufran y callen, que se sometan y aguanten resignadamente toda especie de injusticias.

Los guardianes del orden burgués — los gobernantes — se orientan hoy definitivamente hacia el logro de tales propósitos. La reacción fascista y guerrillista, las represiones

LA PROTESTA

Nº 7818

Buenos Aires, 1º de Mayo de 1933

Precio 5 cts.

POR LA REVOLUCION CONTRA EL FASCISMO Y LA GUERRA

Hay una fecha para los explotados del mundo que es como una campanada para la lucha. La historia del proletariado, forjada en heroicas jornadas, la ha marcado en el corazón de las masas, y como bandera de protesta, el 1º de Mayo de todos los años se agitó pregonando a su favor la emancipación social.

La horca de Chicago, símbolo de un mundo de crímenes, brazo implacable del privilegio burgués, réplica sangrienta del capitalismo a la rebelión proletaria, señaló en 1887, al mundo obrero, al ejército de esclavos de ciudades y campos una verdad escrita a sangre, una afirmación objetivada por cinco cadáveres de luchadores anárquicos: Habrá para los trabajadores, hasta que destruyan el mecanismo sin alma del Estado, para cada protesta, para cada exigencia, para toda rebelión por su pan y su libertad, lo que los burgueses de la Francia hirviente del 48 y 71 dieron desde sus tronos de paraísos; lo que los burgueses de Estados Unidos dieron en 1886 a los huelguistas; lo que el jurado de Chicago escupió al rostro del pueblo, asesinando a sus paladines; habrá vio-



lencia, tortura, asesinato, barbarie...

El proletariado recogió la lección de aquel suceso trágico que le arrebatara a hom-

brutales, leyes de excepción, recrudescimiento de persecuciones salvajes, todo eso que pone una nota negra y roja sobre el panorama del mundo no significa otra cosa que la desesperada tentativa por sobrevivir de parte de las castas privilegiadas. Han comprobado que se puede llevar a los hombres a situaciones que se creían insostenibles y que sin embargo el "orden" no sea alterado. Han visto que millones de hombres mueren tranquilamente de hambre sin ensayar siquiera otro gesto que el de la imploración. Y suponen perfectamente posible convertir en permanente tal estado de cosas. Creen que a falta de otros remedios, basta y sobra con el terror que acoquina y paraliza y somete a los hombres a las más grandes indignidades.

Orencia y práctica de desesperación, pero es lo único que les queda a los defensores del privilegio. Contra ella debe oponerse, con todo el vigor que la trágica situación requiere, la acción contraria de defensa e insurrección por parte de los oprimidos. Es también lo único que puede salvar a éstos del abismo de esclavitud en que trata de hundirlos la reacción.

Los burgueses, los gobernantes, dan al proletariado el ejemplo de la acción. Confían salvarse mediante una intensa acción represiva. Los proletarios deben buscar su salvación, su liberación social, en una más intensa acción revolucionaria. No hay otro recurso. Vacilar o confiar en soluciones milagrosas es lo más insensato y suicida. Esperar pasivamente significa facilitar la solución reaccionaria que persigue el capitalismo en su ansia a sobrevivir a su propio desastre.

El capitalismo no muere solo. Es preciso aplastarlo mediante la inteligente y audaz acción revolucionaria de los trabajadores que alocados por la experiencia histórica, deberán aplastar también toda tentativa de restaurar la vieja explotación bajo formas e instituciones inéditas.

bres como Parson, Fisher, Engel, Ling. La protesta universal alzó sus amenazas, blandió sus iras, irguió la aspiración justiciera y proclamó ante los explotadores — burgueses y gobernantes — algo que se estaba gestando todos los días, pese a los crímenes de todos los gobiernos, en el seno mismo de los azotados por el hambre, esclavizados por el Estado, y anunció un anhelo: la liberación. Una realidad: la preparación revolucionaria. Una solución al dolor de los oprimidos: el comunismo en la economía, la anarquía, el libre acuerdo en las relaciones sociales.

Pero el 1º de Mayo subversivo, insurgente, símbolo del proletariado en marcha hacia su emancipación, recibió golpes de traición, como las ideas socialistas que fueran desvirtuadas, como los métodos revolucionarios que fueran desviados por los políticos surgidos del movimiento obrero que engañaron y siguen engañando a las masas con los juegos mágicos del sufragio, de la ambición, del asalto al poder. De la posición de lucha llevaron a sus adeptos a la de la pasividad. De la vanguardia, de combatientes arrastraron a los trabajadores al triste papel de electores de amos. De la capa-

MAYOR AGITACION POR LOS PRESOS DE BRAGADO

Acotaciones al Margen de Un Congreso

—Se pudo comprobar durante el funcionamiento del Congreso "antiguarrero", que los canes rojos no satisfechos con atacar a los anarquistas en el boletín del Congreso — al mismo tiempo que se invitaba a "todos hombres de todas las tendencias", a un amplio "frente único de masas" contra la guerra, habían hecho creer a los invitados y a la mayor parte de las delegaciones que los anarquistas se aprestaban a sabotear el congreso.

Grande fué el estupor de la rabiosa barra y de la mayoría subordinada cuando oyó de los oradores libertarios, el lenguaje muy poco comprensible para ellos, de la fraternidad y de la deposición de odios, en aras de una lucha conjunta, sin exclusiones y sin sumisiones contra la guerra y sus causas.

Hasta Ponce manifestó públicamente estar sorprendido de ello, pues según su propia declaración a algunos delegados, — después del retiro de la minoría — los organizadores del mitin le aseguraron que los anarquistas irían a "sabotear el Congreso".

En las últimas sesiones a que concurrió la minoría y mientras sobre sus 45 componentes llovían los ataques de los rojos y de su barra de hierro, también sentían una al parecer lluvia de gotas de rocío, ilusión que se completaba con la coincidencia sobre sus cabezas de una gran claraboya abierta del galpón en que se realizó el "Congreso".

Después de su término se supo que efectivamente era una lluvia, pero de pitalina roja, de saliva bolchevique.

Así luchan contra la guerra los bolcheviques alzando la bandera de disensión y del odio.

Así GOBIERNAN en Rusia y "construyen" el socialismo. A este respecto el Congreso fué un reflejo pálido, un esbozo lejano de lo que realmente es la dictadura "del proletariado".

Así como en el Congreso de Montevideo se hacían votar resoluciones y declaraciones anteriormente preparadas (¿en Francia? ¿en Moscú?) con el mangoneo de las mayorías y con el cuento de la democracia, se ilusiona a las masas haciéndolas creer que son ellos quienes deciden en sus asuntos colectivos.

Circular del Comité

Cuando una vez se dijo "hay siete compañeros a salvar" a una grande y dolorosa verdad. SIETE son los compañeros encerrados en el proceso de Bragado y sobre los cuales toda la fiereza de la acción pretende desatar la barbarie de sus códigos.

En estos momentos de dura represalia y persecución a los tantos del movimiento obrero revolucionario y anarquista, es debe ponerse a prueba la consistencia solidaria de un movimiento de ideas de libertad y de justicia como el nuestro.

Entrado el proceso a los compañeros de Bragado en el período de prueba, se requiere una gran ayuda económica para salvar los que tal tarea demanda y estar el Comité Pro-Presos y Deportados en precaria situación económica.

Este Comité de Agitación entregado a una tarea de relación y correspondencia intensísima y que también demanda gastos pensables, insiste ante los compañeros e instituciones afines de para que procuren allegar fondos al Comité P. F. y Deportados destinados a salvar los gastos que demanda la defensa del Proceso Bragado, máxime en la hora presente en que se halla en la viciación de las pruebas de descargo.

No deben dejar pasar por alto los periódicos obreros y anarquistas que logran ver la luz de vez en vez a pesar de la dictadura de la publicación de las CIRCULARES DE ESTE COMITÉ o en sus trabajos de la Redacción tendientes a mantener en el ambiente revolucionario la tensa voluntad de correr en ayuda de los compañeros se hallan a punto de tener que soportar una de las más monstruosas condenas.

PRISION PERPETUA a Pascual Vuotto, De Diago y M. DIEZ y SEIS años de prisión para Ramos, Bossini, Bodelón y es lo que pide el fiscal, movido por el odio y la venganza y constituye la satisfacción del venal juez DIAZ CISNEROS, a representación del venalismo leguleyo y la mediocridad.

Deseamos que el recibo de la presente CIRCULAR, los compañeros e instituciones contesten para remitirles propaganda que este procurará editar con el fin de que llegue hasta las capas más raras del pueblo, el conocimiento de la oscura trama antiproletaria que media este absurdo y criminal proceso a los SIETE camaradas de Bragado.

AYUDAD AL COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS. PONEOS EN RELACION CON ESTE COMITE DE AGITACION Y PROPAGANDA SOLIDARIOS. COOPERAD A ROMPER LA MORDAZA DE LA DICTADURA.

Por el C. de Ag. P. F. de E.
El Secretario.

GLOSARIO

El Comunismo Anárquico

Sabido de todos es que nuestro ideal, sintetizado en la palabra ANARQUIA, tomado en su contenido programático DE ORGANIZACIÓN LIBERTARIA DEL SOCIALISMO, SE HA LLAMADO SIEMPRE COMUNISMO ANARQUICO. Así toda la literatura anarquista y socialista en sentido comunista, hasta el fin de la I. Internacional.

El colectivismo estatal y legalitario por un lado y por el otro el comunismo anárquico y revolucionario eran las dos escuelas en que se dividía el socialismo hasta el estallido de la revolución rusa. Y cuántas polémicas hemos tenido desde 1880 hasta 1918 con los socialistas marxistas y con los modernos neocomunistas sosteniendo la fórmula comunista en contra de un colectivismo de corte militarista germano. Ahora bien, el ideal de ellos sobre la reorganización futura ha permanecido el mismo, atenuándose su carácter autoritario. Entre el colectivismo que era entonces objeto de nuestra crítica y el comunismo actual de los neocomunistas, LA DIFERENCIA ESTA UNICAMENTE EN EL METODO Y EN LOS MOTIVOS TEORICOS, NO EN EL FIN. En verdad retorna al Comunismo de Estado de los socialistas alemanes de principio de 1880, (el "Volkstaat", Estado Popular) del cual Bakunin hizo una crítica muy corrosiva, y aún el socialismo gubernamental de Luis Blanc, demolido definitivamente por Proudhon; pero sólo desde el punto de vista secundario político, del método revolucionario estatal, no del punto de vista económico propio de la organización de la producción y de la distribución de la riqueza, sobre el que Blanc y aun Marx mismo vieron más claro y más amplio que los neocomunistas modernos.

El contraste, la contradicción, no está, pues, entre el COMUNISMO Y LA ANARQUIA, sino entre EL COMUNISMO AUTORITARIO O ESTATAL Y EL COMUNISMO LIBERTARIO O ANARQUISTA, si hay que buscar una contradicción en los términos, no se hallará ésta entre COMUNISMO Y ANARQUIA. QUE SE INTEGRAN TANTO QUE UNO NO ES POSIBLE SIN EL OTRO, sino más bien entre Comunismo y Estado. Por lo menos su conciliación es muy difícil y queda subordinado al sacrificio de toda libertad y dignidad humana hasta hacerla casi imposible, HOY QUE EL ESPIRITU DE REVUELTA, AUTONOMIA Y DE INICIATIVA ESTA EXTENDIDO ENTRE LA MASA ANHELOSÁ NO SOLO EL PAN, SINO TAMBIEN DE LIBERTAD. (Luis FABBRI — Comunismo y Anarquía).

El comunismo, como concebida abstracta, y es siempre abstracto lo que no lleve en sí la vida con su libertad y su materialidad, se esfuerza por traducirse en cada espíritu en concepciones más concretas y toma lo que encuentra en el alma humana, modelos de la vida y motivos morales propios de la organización actual. Como la ideología práctica y corriente del hombre contemporáneo es reglamentada, el comunismo toma en su cerebro los mismos caracteres, y esta transformación se produce de una manera hasta tal punto espontánea e inconsciente que NI UNO MISMO SE DA CUENTA DE LA COMEDIA QUE REPRESENTA CONSIGO MISMO, OCULTANDO ANTIGUILLAS BAJO LA NUEVA DENOMINACION REVOLUCIONARIA. De esta fuente es de donde proceden NOCIONES TAN ABSURDAS DESDE EL PUNTO DE VISTA LOGICO COMO LA DICTADURA FISCAL DEL PROLETARIADO EN LA SOCIEDAD FUTURA los honores de trabajo sustituyendo a la manera, la retribución proporcional al número de horas de trabajo, el colectivismo de Estado con empleados en lugar de fabricantes, el sistema penal que obligue al individuo a cumplir los deberes del comunismo, etc; y EN LOS ESPIRITUS COMPLETAMENTE IGNORANTES, en los obreros a los cuales la propaganda ha llamado la consigna de la organización futura sin precisar más, el comunismo toma sencillamente la sencilla forma: ocuparemos el puesto de la burguesía y la dominaremos como hoy nos domina ella. En una palabra, LO UNICO QUE CAMBIA SON LOS PARELES Y LOS NOMBRES, MIENTRAS QUE LAS RELACIONES ENTRE LOS HOMBRES PERMANECEN INVARIABLES. — Z. E. WALCZEWSKI (La Rusia y la Revolución Social).

Ha Muerto el Juez Thayer

De "La Prensa", del día 19 de abril ppto. extractamos la siguiente noticia:

"Boston, abril 18 (Unidad) — A la avanzada edad de 75 años falleció hoy en esta ciudad el juez Webster Thayer, que como se recordará presidió el tribunal que juzgó y condenó a los súbditos italianos Sacco y Vanzetti en un juicio que tuvo resonancia mundial.

"El juez Thayer muere, directa o indirectamente, a consecuencia de la fuerte impresión recibida en un atentado criminal contra su persona, registrado en septiembre último, en el cual su residencia de Worcester fué parcialmente destruida por una potente bomba de dinamita. Desde esa fecha la salud del extinto fué decayendo gradualmente y de nada valieron los recursos de la ciencia para detener un mal enteramente nervioso agravado por la vejez."

Como se recordará, pese al cúmulo de pruebas fehacientes aportadas por la defensa y al formidable movimiento de opiniones que se sus-

citaron universalmente a favor de los dos anarquistas italianos, en la madrugada del 23 de agosto de 1926, Sacco y Vanzetti fueron sentados en la silla eléctrica, después de siete largos años de cautiverio.

Pocos procesos en la historia llegaron a conmover tan hondamente a la opinión pública mundial como este. Hombres pertenecientes a las más heterogéneas condiciones y corrientes sociales, movidos por un mismo sentimiento de justicia y de solidaridad humana, manifestaron su franco repudio por ese crimen jurídico. Sin embargo, ni las energías protestas de los trabajadores, ni la intervención directa o indirecta de las más destacadas personalidades en las distintas esferas de las actividades sociales, lograron detener la mano del verdugo.

La plutocracia yanqui, indiferente al clamor universal y por intermedio de sus lacayos — entre los cuales el juez Thayer, por su fobia a las ideas, fué uno de los que más se destacaron — satisficó su sed de venganza con la muerte de es-

PROPAGANDA

Infiltración en todos los frentes, debe ser tarea de todos los revolucionarios, especialmente de la juventud. Organización de grupos de barrio y de fábrica; introducción de nuestra prensa en los círculos de constitución de Asociaciones Estudiantiles, Comités de la Guerra; organización de grupos de desocupados ligados a los sindicatos de la F. O. R. A. ellas son labores urgentes que debemos poner el mayor empeño en realizar.

Los dos pioneros de la libertad, según la cecaeta informativa legítima, este funesto período muere a consecuencia de una fuerte impresión recibida a raíz de un atentado perpetrado en contra de su persona; impresión esta que repercutió sobre su organismo culminando con la muerte. No es la primera vez que se registra un caso semejante; podríamos decir que eso es un rasgo peculiar de todos los revolucionarios que se arrojan sobre la tierra, aun a la fuerza, una cobardía vergonzosa.